

**Code sujet : 75 GB**

**Conception : BANQUE ELVi**

**HEC Paris – ESSEC BS – ESCP Europe – emlyon business school**

**OPTIONS : SCIENTIFIQUE, ÉCONOMIQUE, TECHNOLOGIQUE et LITTÉRAIRE**

**PREMIÈRE LANGUE**

Vendredi 3 mai 2019, de 8 h. à 12 h.

---

**ALLEMAND – ANGLAIS – ESPAGNOL**

**Traductions et Expression écrite**

**Durée : 4 heures**

**N.B. :**

*Les candidats ne doivent faire usage d'aucun document, dictionnaire ou lexique ; l'utilisation de toute calculatrice ou de tout matériel électronique est interdite.*

*Si au cours de l'épreuve, un candidat repère ce qui lui semble être une erreur d'énoncé, il la signalera sur sa copie et poursuivra en expliquant les raisons des initiatives qu'il sera amené à prendre.*

## ESPAGNOL LV1

### TRADUCTION DU FRANÇAIS EN ESPAGNOL

La femme de ménage circulait lentement, allait de bureau en bureau, passait un coup d'éponge, un chiffon, soulevait des objets qu'elle prenait soin de reposer à leur place exacte. Je me suis demandé si elle faisait toujours ça aussi consciencieusement ou si c'était seulement parce que j'étais là.

Au bout de quelques minutes, elle est arrivée près de moi et m'a demandé si je voulais qu'elle nettoie mon bureau, elle en avait pour quelques minutes. J'ai répondu que ça pouvait attendre.

— Ah, alors c'est vous qui êtes là.

— Ben oui, c'est moi.

— A chaque fois que je viens, je m'assieds à votre bureau pour faire ma pause. Je fume une cigarette. Ça ne vous dérange pas ?

— Bien sûr que non.

— C'est à cause de la photo. Vos filles elles sont tellement mignonnes. Surtout la petite. Elle est rigolote, avec ses dents.

J'ai hoché la tête et elle m'a souri.

— Je vous empêche de faire votre travail, là. De toute façon ce soir je vais faire vite. C'est Noël, je ne veux pas rentrer trop tard.

Je l'ai regardée s'éloigner en traînant son chariot. Il m'a semblé qu'elle chantonnait.

Olivier Adam, *Passer l'hiver*, Editions de l'Olivier/le Seuil, 2004.

**NB :** On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

## ESPAGNOL LV1

### TRADUCTION DE L'ESPAGNOL EN FRANÇAIS

El aprendiz entró en la tienda. Estaba oscura y vacía, y empezó a barrer. Mientras lo hacía, bailaba, y al niño del carnicero le hizo tanta gracia que fue a llamar a sus hermanos pequeños; y todos bajaron en camisón y se sentaron en los peldaños de la escalera para verlo.

Entonces se dieron cuenta de que lo que barría el aprendiz brillaba extrañamente entre las púas de la escoba. Hasta que formó un montoncito en el suelo, y les dijo:

— Llamad a vuestro padre y decidle que he encontrado algo.

Así lo hicieron los niños. El carnicero estaba haciendo sus cuentas en la mesa del comedor y acudió de mala gana:

— ¿Qué diablos quieres? ¡No son horas de molestar a la gente! Bastante hice que te encargué ese trabajo por compasión, pues comprendo que si sirves al viejo de la tienda pasarás más hambre que una rata de estanco.

— Oh, señor carnicero no se enfade conmigo — dijo el aprendiz, haciéndole una reverencia —. Sólo quería avisarle de que he encontrado esto en su tienda.

Señaló aquello que tanto brillaba. El carnicero se agachó a mirarlo, y empezó a dar alaridos.

— ¡Oro! ¡Oro! — decía —. ¡Venid todos, que hemos encontrado oro!

Acudió la mujer, con las trenzas sueltas, y todos los niños saltaban y se abrazaban. Lágrimas de alegría les corrían por las mejillas, y dijeron:

— Toma tú la mitad, por haberlo encontrado.

— No — respondió —. Sólo quiero un trocito de carne.

Ana María Matute, “El aprendiz” en *Todos mis cuentos*, Debolsillo, 2010 (1era. Ed. 1960)

**NB** : On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

# ESPAGNOL LV1

## EXPRESSION ÉCRITE

### **La democracia según López Obrador**

La polarización es un método eficaz para la consolidación de los caudillos modernos. Los medios de comunicación y las redes sociales se convierten en plataformas inflamables, en extraordinarios combustibles para alimentar a quienes veneran y a quienes odian al líder. Más allá de la pasión narcisista, un ejercicio de repolarización constante permite suprimir los debates y promover la idea de que solo hay un único núcleo, todopoderoso y omnipresente, en la sociedad. Pero, al igual que el carisma, el poder no reside solamente en una persona o en un espacio. El poder es un vínculo, una relación.

Aunque todavía no se ha juramentado, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ya ha demostrado que no le gustan algunas reglas del juego, que el sistema que le permitió llegar a la presidencia no es suficientemente bueno. En el transcurso de estos meses, ha comenzado a asomarse lo que podría ser un nuevo Estado, con distintas maneras de participación, con otros procedimientos y con otras ceremonias. En el centro de todo está AMLO, como un eje que polariza cada vez más al país. Su idea de democracia es otra cosa. Es un asunto personal.

Todo populismo es un encantamiento. Por eso mismo, se trata de una experiencia tan tentadora como peligrosa. Supone que el hechizo del carisma puede sustituir a las formas. A medida que se acerca el 1 de diciembre, México parece hundirse más en una marea de este tipo. Es un proceso que puede detallarse con claridad en algunas de las recientes polémicas que tienen como centro al próximo presidente.

En el caso de la consulta popular sobre el nuevo aeropuerto, ante las críticas de diversos sectores de la sociedad, ante la denuncia de la ausencia de un organismo independiente que funcione como árbitro de la elección, ante el cuestionamiento de la manera sesgada en que se organizó la votación, la respuesta de AMLO fue AMLO mismo. Frente a cualquier debate o invitación al discernimiento, el poder propone un argumento emotivo: la fe, la lealtad. “Nosotros no somos corruptos, nunca hemos hecho un fraude, tenemos autoridad moral”, dice López Obrador. Como si la sola presencia fuera una garantía insuperable. En el fondo, es una versión melodramática de la política: el corazón vale más que las instituciones.

Lo mismo podría señalarse con respecto al caso de los “superdelegados”, su plan para designar a coordinadores en cada estado y supervisar los programas de desarrollo. Visto desde una óptica no partidaria, se trata de la conformación de una suerte de Estado paralelo: la creación de un cuerpo de funcionarios que mantienen relación directa con el jefe de Estado y se encargarán de actividades de desarrollo en el mismo territorio que los gobernadores que fueron elegidos democráticamente. Todos estos nuevos delegados son miembros del partido político de AMLO, Morena, o forman parte de su entorno cercano. Pero AMLO dice que no, que no está creando dualidades ni poderes alternos. Y para demostrarlo acude a la devoción, ofrece un razonamiento inapelable: la humildad. Los superdelegados, dijo, van a trabajar “sin protagonismos, con humildad. ¿Qué es el poder? El poder es humildad”.

Es la misma lógica mágica que empuja la certeza de que la simple llegada de AMLO al poder acabará con la corrupción en el país. O la devoción ciega, capaz de defender que un presidente, cualquier presidente, pueda tener mando directo sobre una nueva fuerza militar y policial de cincuenta mil elementos. Remplazar la institucionalidad por una personalidad conlleva riesgos enormes. La sensatez y el poder ciudadanos pierden terreno. Por eso las señales de alarma se encienden, las histerias se disparan. Cuando hace unos días, en Yucatán, AMLO dijo: “Yo ya no me pertenezco, estoy al servicio de la nación”, por un momento podía pensarse que solo seguía un guion, que estaba queriendo terminar en alto un espectáculo, promoviendo él mismo ahora una asociación con Hugo Chávez, deseando ser percibido como una amenaza. Es una línea demasiado obvia y directa. Es, en cualquier caso, una fascinación ya conocida. AMLO puede aspirar a ser un Mesías Tropical. Pero no lo puede lograr solo. Necesita derrotar a la sociedad.

Ya se sabe cómo es la democracia según AMLO. También entonces es necesario que se comience a saber claramente cómo es la democracia según los ciudadanos, según aquellos que no votaron por él o que, incluso habiendo votado por él, quieren y buscan un cambio, no un salvador.

Para eso, es necesario desactivar el esquema polarizante. Hay que evitar que solo los radicales tomen las calles y el lenguaje, pero también hay que dejar de jugar a la defensiva, como si solo fuera posible pactar y someterse. Hay que salir de la rentabilidad mediática y emocional que refuerza al líder como único foco de la acción y de la decisión política. En un contexto de partidos políticos derrotados y sin legitimidad, es aun más urgente promover y desarrollar nuevos movimientos y espacios de liderazgo y de trabajo, no dedicados al rechazo irracional del líder, sino articulados a las luchas concretas de la población. El mejor enemigo del populismo es la política. El ejercicio real y plural de la política. Es el momento de demostrarle a AMLO que no es cierto, que realmente él solo se pertenece a sí mismo. Que a partir del 1 de diciembre tiene un nuevo trabajo y que la nación estará ahí para exigirle que lo haga bien. Para controlarlo.

Alberto Barrera Tyszka, *The New York Times en español*, 18 de noviembre de 2018

Répondez en **Español** aux questions suivantes :

(250 mots environ pour chaque réponse)

1. ¿Qué imagen del proyecto gubernamental de Andrés Manuel López Obrador presenta el autor?

2. ¿Cree usted que está en peligro la democracia en los países hispanohablantes? Justifique con dos ejemplos.